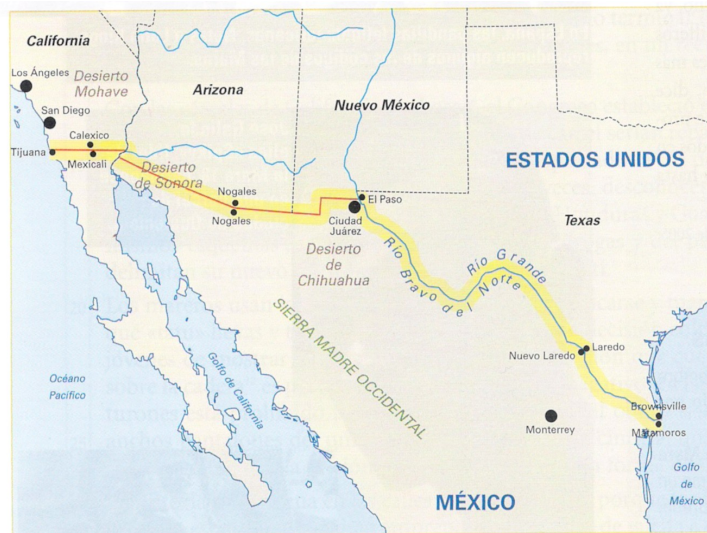


LA FRONTERA, ENTRE SUEÑO Y PESADILLA

Cada año, más de tres millones de personas, en mayoría latinoamericanos, intentan cruzar la frontera que separa México de los Estados Unidos. Arriesgan su vida para intentar tener una vida mejor, pero el camino es muy peligroso y cada año, muchos inmigrantes mueren en el camino.



La frontera entre México y EE UU

La frontera entre México y EE UU se extiende a lo largo de 3200 km, desde el Golfo de México hasta el océano Pacífico.

En la parte este, sigue el Río Bravo.

En la parte oeste, la frontera pasa en medio de varios desiertos.

A lo largo de toda la frontera, después del Río Bravo, se ha construido una valla para obstaculizar el paso a los inmigrantes ilegales.



Valla en el campo

Muchos migrantes ilegales intentan pasar la valla. En Tijuana, a orillas el océano Pacífico, la gente se puede reunir a través de la valla con los familiares que ya están en Estados Unidos.

A lo largo de la frontera, la Migra, la policía que lucha contra las migraciones ilegales, vigila la valla para impedir que pasen los migrantes.



Valla en el desierto



Valla en el océano Pacífico



Familia que se reúne a través de la valla.



La Migra vigilando la frontera



Migrantes en el desierto con un coyote

Para lograr pasar la frontera, los migrantes necesitan la ayuda de un coyote. El coyote es una persona que conoce bien la frontera. Pide dinero para ayudar a cruzar la frontera. Piden unos 3000 dólares o más, en función del peligro. A veces, dejan morir a los migrantes.



Cruzando el Río Bravo

Para pasar la frontera, los migrantes pueden pasar por El Río Bravo. En algunas zonas, hay poca agua y pueden cruzar andando. Pero hay fuertes corrientes y puede ser muy peligroso. Además, se pueden cruzar con cocodrilos.

Si pasan por el desierto, también es muy peligroso. En el camino, pueden encontrar señales como ésta que les recuerda todos los peligros.



Señal en el desierto



Señal en EE UU

Del otro lado de la frontera, en Estados Unidos, las señales avisan del peligro para los automovilistas.



Una parte de los migrantes ilegales consigue pasar la frontera e instalarse en Estados Unidos para empezar una nueva vida. Se suelen juntar en barrios latinos en las ciudades grandes como Miami, Los Ángeles o Nueva York. A los migrantes que vienen de México, se les llama Chicanos. Hoy en día, en Estados Unidos, viven más de 50 millones de personas de origen latino, lo que representa más de un 17% de la población total. El idioma español es co-oficial en varios estados. Cuando ya están en EE UU los migrantes mandan dinero a su familia que se ha quedado en su país de origen e intenta hacerla venir de forma oficial.